Voz Radical

Para vos…

Hacia un arco socialdemócrata

Boletín de informaciones desde Villa La Angostura N° **258**

Raúl Alfonsín y las ironías del negacionismo

Pablo Sirvén LA NACION
9 de febrero de 2020

El presidente **Alberto Fernández** lanzó, en París, una suerte de disparatada ucronía política que, por suerte, el destino se encargó de no cumplir. Dijo que **Raúl Alfonsín** "no era peronista", pero que "merecía serlo".

Afortunadamente no lo fue porque si en 1983 hubiese ganado las elecciones presidenciales en nombre del peronismo (en vez de, como sucedió, en representación del radicalismo) habría tenido que confirmar la autoamnistía que se dio a sí misma la dictadura militar para zafar de los crímenes de lesa humanidad que había cometido; consecuentemente no hubiese propiciado el juicio a los comandantes -como sí lo hizo- ni mucho menos habría consentido la creación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep).

Quien representaba en ese momento al partido que orgullosamente reivindica el presidente actual, Ítalo Luder, perdió aquellos comicios. Alfonsín, generoso, le ofreció la titularidad de la Corte Suprema de Justicia, pero el candidato derrotado no aceptó.

De haber ganado Luder la presidencia, le habría dado una pátina democrática a la amnistía castrense, que, en cambio, Alfonsín no dudó en derogar de inmediato. En vez de acompañar al flamante mandatario radical en sus valientes decisiones, cuando el poder militar todavía estaba intacto, y no se trataba simplemente de bajar un cuadrito veinte años después, como lo hizo Néstor Kirchner, cuando ya todos los represores estaban presos, el peronismo le dio la espalda a la Conadep. Sin embargo, 35 años más tarde, uno de sus cómicos más connotados, Dady Brieva, se dio el gusto de exhumar aquel sagrado nombre, al que banalizó y vació de su sentido original al proponer una "Conadep del periodismo", que podría haber sido apenas un chiste de mal gusto olvidable al minuto siguiente, si no hubiese sido reivindicado por buena parte de la militancia kirchnerista, una nefasta ocurrencia que inspiró, peor aún, a un juzgado de Dolores a intentar explorar ese camino. Por allí está todavía el doctor Eduardo Barcesat soñando con un tribunal internacional inspirado en la perversa extrapolación amoral del bufo.

Todo esto viene a cuento porque Alberto Fernández se comprometió ante organismos de derechos humanos de Francia a estudiar la posibilidad de impulsar en la Argentina una ley contra el negacionismo. Se está metiendo en un verdadero brete el Presidente si quiere avanzar por ese camino con franqueza, honestidad y memoria completa, porque si existen negacionistas de origen, esos fueron precisamente no pocos connotados peronistas. Por de pronto, las mortíferas acciones de la Triple A, que salía a asesinar impunemente a activistas, prohijada desde lo más alto del poder, ¿acaso no constituyen crímenes de lesa humanidad? ¿No hubo en esa violenta modalidad un "plan piloto" que luego los militares setentistas "perfeccionaron"?

Se dirá, y es verdad, que también hubo muchos peronistas entre las víctimas de la represión estatal. Sorprende, por eso, que el justicialismo no haya abrazado la causa de los derechos humanos de movida y no de manera oportunista y espasmódica.

No está de más recordar que Luder, el candidato derrotado por Alfonsín, fue quien como presidente interino, en 1975 -mientras la presidenta Isabel Perón estaba en uso de licencia- firmó los decretos de lucha contra el terrorismo en los que usó la palabra "aniquilar" y que encomendaba esa misión a las Fuerzas Armadas, que tomaron al pie de la letra ese verbo. El Operativo Independencia, en Tucumán, también es anterior al golpe de 1976 y sumó más horrendas escenas anticipatorias del terror que sobrevendría. ¿Al indultar a los jerarcas castrenses, el peronista Carlos Menem, en 1990, no guardó cierta coherencia con lo que pensaba hacer el justicialismo si ganaba en 1983? ¿Cómo entender de un gobierno como el último de Cristina Kirchner, que aseguraba ser tan sensible hacia el tema de los derechos humanos, el nombramiento de César Milani, como titular del Ejército, sin importarle que su nombre estuviese inscripto en el *Nunca más* riojano?

Si Fernández está pensando en una ley que castigue a los negacionistas, ello le impone antes un profundo *mea culpa* sobre los ondulantes comportamientos en el tiempo de las dirigencias peronistas que lo precedieron a la hora de abordar tan ríspido tema.

Por lo demás, las controversias sobre el número de desaparecidos, fuente de tantas discordias, puede resumirse en tres datos: por un lado, la cifra simbólica de los 30.000 desaparecidos, reconocida como tal, incluso, por Horacio Verbitsky, que está en su derecho

a reivindicar quien quiera hacerlo sin ser molestado; por el otro, los 6348 nombres, que surgen del Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado, al que llegó el Ministerio de Justicia, en 2013, cuando gobernaba Cristina Kirchner, y que son menos, curiosamente, que los 8961 casos que consignó en su momento la Conadep.

Inoportuno y poco feliz, en definitiva, el deseo imaginario de Alberto Fernández de travestir en peronista al radical hasta la médula Raúl Alfonsín. Al menos se anotó una victoria menor en torno de ese ilustre apellido al nombrar en estos mismos días a Ricardo Alfonsín, hijo del estadista, nuevo embajador en España. Ironías de la historia.

Corrección.

En el número 257, el artículo "Gutiérrez busca modificar la ley de bosques", corregimos: Donde dice …"Pero establece con meridiana claridad, que estas posibles modificaciones, deben ser restrictivas y no pueden transgredir los —Presupuestos mínimos" Debe decir: "**Esta revisión debe llevarse a cabo utilizando los criterios que establece la ley, corrigiendo errores que puedan haber surgido en el mapa original pero siempre teniendo en cuenta el concepto de no regresividad, es decir protegiendo el bosque y si es factible ampliarlo.**

Picadita de Textos

(Héctor Guyot, en "Mentime que me gusta", párrafo final, La Nación, 15/02/20)
La apuesta de la vicepresidenta es extrema. Pretende que el país tolere vivir en el relato: las causas de corrupción que se le siguen son fruto del *lawfare*, es decir, invento de medios "hegemónicos" y jueces venales para someter a una abanderada del pueblo. ¿Aceptará el país tal cosa luego de toda la prueba reunida y de las confesiones de tantos empresarios? ¿Viviremos con semejante nivel de hipocresía en sangre?

(La Nación, 22 de febrero. Art. de Carlos Reymundo Roberts: "Cuando la única verdad…"
Esta semana, Alberto se mostró enojadísimo porque el recorte en los aumentos de las jubilaciones había sido presentado como un ajuste. "Ciertos medios afirman que ha habido un ajuste sobre los jubilados, cuando en realidad eso no pasó. Es un ejemplo de cómo se desinforma", escribió en Twitter. ¿No es increíble? ¿Cómo que "eso no pasó"? Con la suspensión de la ley de movilidad, el Gobierno les sustrajo de un saque a jubilados y pensionados 5500 millones de pesos. En los tiempos de Macri, los ajustes se presentaban como algo doloroso, pero necesario. Hoy, el relato albertiano consiste en negarlos. Durante la campaña, convirtió en un latiguillo eso de que "entre los bancos y los jubilados, siempre voy a elegir a los jubilados". Que se retire Pinocho: su nariz ya no puede competir.

(de nuestra redacción, artículo siguiente. Párrafo)
*"*Es difícil para un dirigente, aunque haya sido electo por la mayoría de los argentinos, unir los discursos, las palabras, las voluntades, las convergencias y divergencias de un partido que es en su naturaleza una diáspora indómita para todos, menos para Perón".

(Carta de Bertel, aquel viejo amigo de los primeros números de "Voz Radical") "Si por un momento pudiéramos darle a nuestra querida argentina forma de mujer, forma de madre, deberíamos hincarnos a sus pies y apoyar nuestra cabeza arrepentida en su regazo". Deberíamos rogarle, de rodillas, que nos perdone. Le hemos mentido, le hemos robado, hemos matado otros de sus muchos hijos, la hemos violado una y mil veces, y siempre nos ha respondido con el amor de madre, diciéndonos "Ved, hijos míos, tomad mi tierra, ella soy yo y yo soy vuestra. Tomad mis riquezas y mis miserias, y echad vuestro esfuerzo, que esta tierra que es de vosotros, os dé el calor para empezar de nuevo, para que como vuestros bisabuelos y abuelos me preñaron con el arado y la siembra, vosotros queráis honrarme con conductas nobles e inteligentes, sanas y llenas de amor a vuestros hermanos. Tomad de mí. Soy vuestra mujer, vuestra madre. Solo os pido: No me llenéis con más vergüenzas e hipocresías. Ved, os amo, no me engañéis más. Porque me ahogo".

¿Quilombo, Explosión o Implosión?

A dos meses y medio de iniciada la gestión del Frente de Todos, se vislumbra un desajuste de contenidos y direccionalidades que alarma. Mientras el presidente cultiva relaciones respetuosas y amigables, hace acuerdos con países que nos pueden ayudar, por lo menos desde las palabras y las voluntades, la vice se ocupa de decir lo contrario, con un desparpajo que anuncia el regreso de tiempos de conflicto.

Ojalá llegue a reinar la armonía, y no el quilombo que empieza por la lucha por la predominancia interna. Le pasó a Perón, con lo cual puede que le pase a Alberto, para nuestra desgracia.

Es difícil para un dirigente, aunque haya sido electo por la mayoría de los argentinos, unir los discursos, las palabras, las voluntades, las convergencias y divergencias de un partido que es en su naturaleza una diáspora indómita para todos. Las interpretaciones de las líneas ideológicas en el Peronismo son profundas y cambiantes. Fueron particularmente conflictivas a la vuelta del líder, que desde Madrid, había alentado a tirios y troyanos totalmente enfrentados, bajo su inmensa amplitud.

Esas corrientes representaban las diferentes interpretaciones que les habían dado los componentes: Los integrantes de la "juventud maravillosa" operaban a contramano del peronismo histórico. Los que habían aprehendido el peronismo desde la "columna vertebral" dejaban hacer a los jóvenes montoneros y otras columnas, en la seguridad que

Perón los dominaría rápidamente, vuelto al poder. Fueron los años de “luche y vuelve”. Pero las distintas fracciones opinaban diferente con respecto a qué Perón era el verdadero.

Eso, en un país híper presidencialista, fue la fractura que culminó nuestro gran drama. Gremialismo o Ideologismo, ambos armados. López Rega y Firmenich.

Se dirimió en la Plaza. La dualidad y su resolución, costó un baño de sangre a los argentinos. Antes, durante y después.

¿Qué es el affectio societatis”? (Afecto societario)

Es la condición previa para establecer una sociedad. En el comercio, es una consigna fundamental. Si no existe, es difícil – aunque no imposible - llegar a una armonía conducente.

Ni hablar en la política. Y si es difícil unir, cuando el “negocio” olfateado por las partes, es quedarse con el poder, y para ambas partes el poder es todo, aún más difícil.

¿Qué hacer para evitar el quilombo, la explosión o la implosión en el peronismo y que llevaría a un Estado caótico, que aumentará los males de los argentinos?

Por ejemplo, empezar a trabajar ya en una idea superadora: La República.

No para imponerse como sector interno dentro del partido. Tampoco entre las peyorativas expresiones de “Liberales” y “Populares”.

Sino por la razón republicana.

Este redactor cree que hay reservas en todos los partidos, que estarían dispuestos a defender la separación de los poderes, la solemnidad de la constitución nacional, la independencia del poder judicial, y la lucha por las instituciones. Son estos grandes temas que deberían copar el panorama interno.

El Peronismo tiene muchos dirigentes que defenderían estos factores decisivos, a la hora en que otros quieren todavía “ir por todo”, sinónimo de autoritarismo. De violencia y sangre.

Julio Bárbaro, Picchetto, Monzó, Randazzo, Massa, y otros dirigentes históricos y militantes racionales, jugarían del lado de la república. Junto al GEN, el CC- ARI, PRO, UCR, Socialistas, Demócratas Cristianos, Demócratas Progresistas, Conservadores, algunos partidos provinciales, vecinales, (aunque éstos en su mayoría acceden a la política negando interesarse por otra cosa que su ciudad), y otros partidos, que podrían sumarse a la consagración de la República.

Esto traería el fin a los sueños hegemónicos que desde minorías, afectan nuestra política.

La pregunta es ¿En qué país queremos vivir?

Si la situación actual sigue avanzando con las pujas internas dentro del partido mayoritario, si coyunturalmente aparecen conveniencias que arrastran a apoyos y condenas, si se sigue oliendo tufo a un liderazgo no resuelto, y se usan caminos de coerción para influir entre

poderes, entre partidos o dirigentes, la república muere. E iríamos al caos, a la implosión del Peronismo, que podría anunciar un nuevo 1970/76.

Si es cierto que realmente es esta cuestión la que divide a los argentinos, ¿porqué no lo sometemos a debate?

Para eso están los legisladores, los partidos políticos y las instituciones, además de los medios de comunicación, los intelectuales, las ONG y la misma Justicia.

Porque puede pasar que el sector K, tenga problemas en aceptar la vía del diálogo. Querrá imponer "su" modelo, aún desde su indiscutible minoría, ante el racimo de defensores de la esencia de la República.

Pero que nadie crea tener **"La verdad"** sino solo **"su verdad".**

Que sumada a las demás "verdades", podrá llegar a las playas de un país donde nadie más, nunca más, descalifique, agreda o pretenda someter al otro.

Decía en la frente de la calavera del esqueleto con el que estudiamos anatomía: **"Yo fui lo que tú eres. Tú serás lo que yo soy".**

Los herederos de la vanguardia iluminada de los ´70, ¿serán lo que fue la otra?

Ojalá que cada sector se sume a la fantástica experiencia de resolver el futuro por venir desde su opinión, escuchando al otro. Con respecto y cumpliendo las reglas.

Lo que Carlos Nino llamó la ***Democracia deliberativa***

Perder-perder

en Perfil, por Jorge Fontevecchia

Pesadumbre. Mental y física de Cristina en Cuba. Foto: cedoc Noticias Relacionadas Carlos Leyba: "No sé si Kicillof, Guzmán y Kulfas son realmente peronistas" Si hay lawfare, hay presos políticos

Envejecer es un arte difícil, en muchos sentidos. Para Cristina también. Ella tampoco es ejemplo de la promesa de "volver mejores". No puede superar el estigma de crecer en silencio y expulsar afectos cuando habla. Lo mismo que pasaba en su primera campaña nacional, en 2007, cuando el por entonces jefe de Gabinete Alberto Fernández se esforzaba por explicar que con Cristina el kirchnerismo entraría en la fase superior, la

republicana a lo Angela Merkel. Cuando Alberto Fernández explicaba lo que ella era, crecía. Cuando ella mostraba lo que era, producía rechazo en un sector. Quizá también por eso produce amor en otro sector. En la polémica a favor de la existencia de presos políticos, los alineados con Cristina utilizaron el ejemplo de Nelson Mandela para desarmar el argumento de Alberto Fernández sobre que solo lo son los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo. En la columna de ayer se explicaron las diferencias jurídicas (Si hay lawfare, hay presos políticos) pero lo más importante ahora son las diferencias de actitud. Mandela, tras estar 27 años preso, se dijo al recuperar su libertad: "Mientras salía por la puerta que conducía a mi libertad, pensé: 'Si no dejás atrás la amargura y el odio, aún estarás en prisión'". Cruel hasta con ella misma, antropofágica y resentida, esa Cristina es una de las caras de Jano argentinas. Asumiendo que Cristina Kirchner hubiera sentido estos cuatro años de Macri haber sufrido una prisión simbólica, su triunfo electoral y la recuperación de gran parte del poder público deberían resultarle un abrazo sanador de gran parte de la sociedad. Sin embargo, a diferencia de Mandela, ella prefiere continuar en la prisión simbólica de la amargura y el odio. Transmitió el resentimiento que no puede superar y la hace prisionera del pasado al presentar su libro Sinceramente y decir: "El componente mafioso del lawfare se tradujo en la persecución a mis hijos, pero especialmente a Florencia. Debe ser ese componente mafioso, los ancestros de quien fuera... como denunció un conocido periodista de Página/12 cuando habló de la 'Ndrangheta'. Deben ser esos ancestros", refiriéndose a la mafia de Calabria, lugar de origen de la familia Macri. Pero Macri es in-significante y no podría ser principal sujeto de su inquina algo a lo que le asigna tanta mediocridad. Su problema es que, lejos de disfrutar este nuevo ciclo de su existencia, su rostro denota disgusto con la vida confirmando que, si fuera cierto lo que cuentan quienes tienen algún contacto con ella, hasta llora al transmitir ese sentimiento en la intimidad. Macri también mostró en su rostro huellas de disconformidad con la vida. En las fotos de su cumpleaños 61, el sábado 8 de febrero, le aparecen bolsas en los ojos de alguien bastante mayor. En el caso de Macri, su sufrimiento no debería ser a causa de resentimiento sino de haber comprobado al ejercer la presidencia cuántos atributos menos tiene respecto de los que presuponía. Pero esas dos caras de tristeza, la del resentimiento y la de la impotencia, son dos metáforas del rostro del país que hace 45 años fracasa sin cesar. En gran medida por la irreconciliable relación entre unos y otros. Entre los que se quedan, no son pocos los que se van al exterior, escucho a macristas consolarse tontamente pensando que Alberto Fernández no tiene plan de crecimiento y que, cuando se evidencie, la presión social insatisfecha sumada a la interna con los cristinistas hará que todo explote, creándose las condiciones para el regreso del no peronismo. El mismo consuelo mediocre del kirchnerismo cuando perdió en 2015 pensando que, más tarde o más temprano, Macri terminaría yéndose en un helicóptero y regresaría triunfante el kirchnerismo. Aun cumpliéndose estas profecías, cada sector se hace cargo de una pesadilla cada vez peor, comenzando desde más abajo, un juego perder-perder donde pierden todos. En la primera presentación de su libro Sinceramente, Cristina Kirchner expuso como ejemplo de éxito el pacto social que el último ministro de Economía de Juan Domingo Perón, José Ber Gelbard, instrumentó en 1973. Cuando Cristina lo recordó no se sabía que Alberto Fernández sería el candidato, pero luego él mismo rescató el ejemplo de aquel pacto social al promover la creación de un Consejo Económico y Social, más las suposiciones de que Roberto Lavagna sería su conductor, cuya inspiración tiene reminiscencias con el de 1973 que permitió a Gelbard instrumentar su política económica. Hace cuarenta y tres años que José Ber Gelbard falleció (1917-1977) pero queda activo

quien fue su mano derecha en el ministerio, el economista Carlos Leyba, protagonista del reportaje largo de esta edición (página 38), quien él mismo dice: “Usted me sacó del sarcófago”. Escuchar los testimonios de aquella Argentina donde había solo un 4% de pobreza y nuestra tasa de crecimiento se había mantenido durante todo el siglo XX al mismo nivel que las de Canadá y Australia, pero sin embargo el país estaba violentamente dividido dando origen a dictaduras y guerrillas, resulta una lectura obligatoria para todos aquellos interesados en entender por qué llevamos 45 años (y no 75 años) de fracasos. Destrucción que pergeñó la última dictadura, sin que fuera inocente la guerrilla. Presumido, banal, contradictorio y estéril, Mauricio Macri es metáfora de la otra cara de Jano argentina Carlos Leyba es un desconocido para el público contemporáneo porque su época fue otra. Fue quien nombró director de Precios en el Ministerio de Economía al joven Roberto Lavagna, quien entonces tenía 31 años. Pero como actor de aquella Argentina que se perdió, es una voz autorizada para hacernos reflexionar sobre el presente. Nos falta la grandeza de Mandela, de la que Cristina Fernández carece, y la inteligencia de Mandela, que Mauricio Macri nunca tuvo y desgraciadamente una parte de la sociedad le asignó ante el espanto que le despertaba (y le despierta) Cristina Kirchner. La palabra suave de Carlos Leyba es un grito que interpela a las generaciones que lo sucedieron por lo que se hizo con aquel país cuya economía, todavía hasta 1983, cuando Alfonsín asumió la presidencia, era igual a la de Corea, y hoy es tres veces menor con la misma cantidad de habitantes y treinta veces más territorio. Es hora de seguir el consejo de Mandela, dejando atrás la amargura y el odio, para no continuar en la misma prisión mental.

Y por casa, ¿cómo andamos?

El Intendente Stefani, designó hace unos días al Dr. Leandro Martínez como Asesor Municipal.

Así se procede hasta ahora, y desde ahora, sería bueno que el Concejo Deliberante trate el proyecto de ordenanza entregado en noviembre por el concejal suplente del bloque Primero Angostura para su estudio, tratamiento y aprobación, para cumplir con nuestra Carta Orgánica Municipal.

Y a propósito: ¿Qué dice la COM?

Algunas cosas que hacen al crecimiento de nuestra democracia pueblerina, pero trascendente.

- Primero que el Asesor Letrado no lo es del Intendente, sino de la Municipalidad.
- Segundo que debe llamarse a concurso de antecedentes y oposición para su designación.
- Tercero que dura 6 años, para que no sea atado al período gubernamental

- Cuarto, quinto y etc: que debe defender al municipio, que debe advertir a sus funcionarios cuando no cumplen la ley, y que en definitiva es un servidor público de la Villa, sus habitantes y su gobierno.

El proyecto de Ordenanza está. El Concejo, de noviembre a marzo no ha sesionado regularmente por las elecciones, el cambio de gobierno, y el receso.

Ahora es hora de darle a nuestro gobierno, las instituciones que los convencionales constituyentes elaboraron para mejorar el funcionamiento de la comuna.

Pero esto no es suficiente.

Por la oposición sistemática del bloque casi siempre mayoritario del MPN, el HCD tampoco ha aprobado todavía una Ordenanza de creación de la figura del Defensor del Pueblo, otro actor institucional que amplía la democracia local y provee soluciones al vecino. Y la Carta Orgánica Municipal cumple en setiembre próximo, once años.

…Y nos vamos

Estamos pasando un buen verano.

Muchísimos turistas – El Hanta no llegó - Ambientalistas y partidos políticos de la Villa actuaron juntos por el cuidado de nuestro bosque - Nahuelito pegó un coletazo - Hubo renovación de Concejales – El médico Stefani pasa del hospital al Ejecutivo – Hay récord de ocupación en nuestro turismo - Se instala el CBC de la UBA e la Angostura, y más.

También lamentamos desgracias: Demasiados accidentes evitables, con muchas muertes- Los cortes de luz siguen – Jimena Barón no manda la plata cobrada aunque no actuó – La justicia sigue lenta y sin sentencias - La provincia no inicia el estudio de títulos, por lo que tendremos más conflictos de tierras - …….. y así!

Chauuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuu

www.vozradical.com.ar gunardop@gmail.com

acá podés leernos acá podés escribirnos